

BUZON



OTRO NO AL RELLENO DE CABO MENOR

Señor director de ALERTA.
CIUDAD.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de dirigirle la copia literal de los puntos fundamentales enviados en su día, a la Jefatura de Costas del Norte, en relación con el anunciado plan ladera sur de Cabo Menor, y que apareció en el "Boletín Oficial de la Provincia", por si considera de interés para la inserción en el periódico de su digna dirección:

1. Se puede calificar de intolerable esta actual pretensión, y sobre todo después de una recentísima y rotunda negativa a otro proyecto destinado al mismo fin con variantes de menor cuantía, que se insista en el atentado que supone contra la bellísima naturaleza, espléndida y única en grandiosidad y situación que circunda el abra que constituye el Sardinero. Cualquier alteración de un punto de este todo (isla de Mouro, península de la Magdalena, Piquío, Cabo Menor, zona de Matalañas y saliente de Cabo Mayor) sería suficiente para destruir la unidad plena de belleza, grandiosidad única y sin par.

2. Tampoco se ha tenido en consideración que al realizarse este proyecto, sería aún más nefasto, si cabe, para el panorama actual y la perspectiva que hoy gozamos desde la zona de Cabo Mayor, mirador de Matalañas, etc.; dado que sobre la línea del saliente de Cabo Menor aparecerían los tejados o terrazas como auténticos fantasmas, hijos de la

especulación y que posiblemente llegarían a quitar la visión de la isla de Mouro y península de la Magdalena, destruyendo este plano de portentosa belleza.

3. Al pretender destruir este estratégico rincón, ¿se puede pensar que no quedan terrenos para edificar que aportarían una mejora para la zona del Sardinero sin necesidad de destruir este valioso patrimonio, que no sólo es pertenencia de los montañeses, sino uso y disfrute de todos los visitantes tanto españoles como extranjeros?

Por ello creemos que nuestras autoridades debieran de velar por la conservación de la única belleza que puede ofrecer Santander capital al turismo como ciudad que parece tener esa pretensión y evitar que especulaciones que fluctúan con los mil millones de pesetas de beneficios, lleguen a realizar una destrucción irreparable con las repercusiones de toda índole que pueden originar a quienes han contribuido a llevar a efecto este atropello.

Me place manifestar que en esta negativa rotunda y compartida poseo la representación autorizada de la Dirección del Instituto Etnográfico, del Museo P. Velarde y de los señores don Gerardo Diego, don Juan Manuel de Ordeñana, don Pedro López Agudo, don Eduardo Sánchez Polidura, don José María García Caraves entre otras.

Muy reconocido le saluda suyo
affmo., Francisco Santamatilde Pardo.